

La paz sólo quedará garantizada por el aplastamiento de sus enemigos

El problema de España ante Europa

La guerra internacional, ha dicho Alvarez del Vayo en Ginebra, está aquí, en España. Esta guerra la provocan consciente y deliberadamente las potencias fascistas. Las pruebas de la intervención italo-alemana sosteniendo a los fasciosos contra el Gobierno legítimo, son abrumadoras. Partiendo de estos hechos, hay que reconocer honradamente que la causa de la paz internacional está defendida en España por el Gobierno del pueblo y por las heroicas milicias, que, en todos los frentes de combate, ofrecen generosamente su vida en la lucha contra el fascismo.

Se teme el estallido de la conflagración mundial. Francia e Inglaterra son las primeras en dar la voz de alarma. Pero lo que interesa son las actitudes y los medios a emplear para evitar la catástrofe internacional. Nada ganará la causa de la paz con las medidas que aconseja el Comité de "no intervención" y Francia e Inglaterra. No existe más que un solo procedimiento recto para salir de las enormes complicaciones internacionales y de la atmósfera enrarecida creada por el auxilio fascista a los generales insurrectos: aplastar las aspiraciones imperialistas de Hitler y Mussolini, ayudar al pueblo español en su gigantesca lucha por la libertad. Todo lo que no sea proceder de esta manera, es eludir la solución a fondo del problema planteado a todos los países de Europa. Si hay alguien que se ha levantado en armas contra la legitimidad de un Gobierno de elección popular; que, a la vez, ha rechazado la ayuda de las potencias fascistas, entregando, a cambio de ella, el control del suelo patrio al extranjero; si, además de amenazar con la desintegración y con la ruina a España, estos generales y sus aliados intentan servir de nuestro país como base de operaciones con vistas a una guerra mundial y como punto estratégico para el predominio sobre el Mediterráneo, resulta perfectamente absurdo e incongruente que un Comité, que no ha servido más que para evitar que el pueblo español se armase contra la agresión ineficaz de los que ha sido objeto, nos venga proponiendo el control efectivo sobre todos los puertos y lugares fronterizos. Lo primero que hay que hacer es descalificar internacionalmente a los fasciosos. A renglón seguido, aplicar un control rígido, pero sobre las zonas dominadas por los insurrectos. Es el único que cabe.

El Gobierno de España debe disponer de todas las facilidades para armarse y combatir a la facción. Quien debe ser rigurosamente incomprometido, impedido de realizar todo movimiento, es el frente de bandidos y asesinos de mujeres y de niños. La aceptación de las medidas propuestas por el Comité de "no intervención" significa el reconocimiento en un mismo plano de igualdad del pueblo español y de sus miserables masacreadores históricos; significa que no existe el valor suficiente para encararse con los organizadores de guerras, con los destructores sistemáticos de la civilización. Y esto no puede ser. Si se quiere la paz, no hay más que un medio de conseguirla. Quien renuncie a este medio, renuncia a la paz misma y permite, por indiferencia o por simpatía, que prospere la política de las agresiones y que el mundo civilizado se vea, cada vez más, arrastrado hacia la catástrofe.

Idéntico concepto nos merece el propósito anglo-francés, de detener la contienda armada. En los campos de lucha de España, no cabe más que una solución que finalice la guerra: el rescate de todo nuestro territorio de manos del fascismo autóctono y del internacional. Si no se parte de este punto de vista, no se quiere sinceramente solucionar un problema que no puede ser tomado por las ramas. Hay que bajar al fondo de la cuestión y comprender que los armisticios nada resuelven. La lucha interior de un país, con repercusiones internacionales tan intensas como esta de España, no puede ser encarada de la misma manera que la guerra entre dos potencias. Los trabajadores españoles tienen que sacudirse en todas partes, hasta en el último rincón de nuestro país, de la presión mortal de quienes quieren reducirlos a la simple condición de esclavos. Ha surgido un Gobierno por voluntad expresa de la mayoría de la nación, y ese Gobierno, y nadie más, es el que debe extender su autoridad en el ámbito nacional. Aquí no pueden subsistir dos Poderes. Y, si se quiere realmente que la paz brille pronto en el horizonte de nuestra atormentada tierra, que todos los países democráticos se pongan al lado de España, que ayuden a su Gobierno, para que éste termine, en el menor espacio de tiempo, con el grave problema interno planteado por la facción.

Pero de ninguna manera es aceptable que se nos sitúe en el mismo plano que a la Junta de Burgos. Contra ésta, la repulsa internacional. El Derecho y la Justicia están a nuestro lado. Que ningún país comunique la significación de unos y de otros; que no se conceda personalidad a quien merece ser aplastado implacablemente, porque entonces se sobrevierten todas las normas y el naufragio puede alcanzarnos a todos.

Rusia funda su aceptación de la proposición inglesa en los principios del Derecho Internacional

CORRESPONDE AL GOBIERNO DEL PUEBLO ESPAÑOL EL ADMITIR O NO ESTA PROPOSICION, PUES EL REPRESENTA LA VOLUNTAD POPULAR Y NO DEBE, POR TANTO, ADMITIR NINGUNA INFLUENCIA EXTERIOR

MOSCÚ, 12.—El periódico "Izvestia", comentando la contestación dada por el Gobierno Soviético a la proposición de la Gran Bretaña, dice que si bien Rusia ha expresado su consentimiento para unirse en la tentativa para poner fin a la guerra en España, hay que tener en cuenta que dicha proposición se fundamenta más en los principios del Derecho Internacional que en el acuerdo de "No Intervención".

Hace resaltar que la nueva proposición coloca a las dos partes beligerantes en igualdad de condiciones, sin tener para ello en cuenta que el pueblo español su voluntad por el Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936. Precisamente es contra esta voluntad del pueblo y contra el Gobierno que la representa, la lucha que hoy sostienen los rebeldes ayudados por los alemanes, italianos y portugueses.

Antes de proceder a toda tentativa de mediación, precisa poner término a la intervención.

Si el Gobierno español tomó sobre sí la grave responsabilidad de pedir la reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones fue precisamente para marcar, de la forma más solemne, su firme decisión de oponerse por su cuenta a esta paradójica y homicida política de paz.

Seguidamente, recuerda el señor Alvarez del Vayo las causas que motivaron la protesta del Gobierno español "ante la ineficacia preventiva del Pacto, que no ha podido servir para detener la agresión de que ha sido víctima España".

"Es preciso—añade—que cuando menos la Sociedad de Naciones pueda servir para detener o evitar la conflagración general, que cada día es más amenazadora".

La guerra internacional existe de hecho en nuestro país, y puede evolucionar de una manera irremediable si continúa ignorándose.

Esta concepción recibió de todos modos una consagración oficial con la gestión hecha por Francia el 4 de diciembre cerca del Gobierno británico, y que fue publicada anteaño para conocimiento del mundo.

No se trata, pues, de presentar ante el Consejo reivindicaciones propias del Gobierno español o del pueblo de España, que no pide ninguna ayuda para resolver sus

El Gobierno de la República, representación legítima de España en su lucha por la independencia nacional contra los agresores fascistas, no puede ser situado en el plano de indignidad en que se encuentra la Junta de Burgos, camarilla de bandidos alzados en armas contra la voluntad expresada por el pueblo en las elecciones de febrero y vendidos a los intereses imperialistas italo-germanos.

LA VOZ DE ESPAÑA EN LA SOCIEDAD DE NACIONES

La guerra civil española es una guerra internacional

La sublevación fascista se hizo contra la realidad nacional para que no fuese democrática y revolucionaria

Discurso de Alvarez del Vayo

GINEBRA, 11.—Después de la sesión de ritual del Consejo de la Sociedad de Naciones, comenzó la sesión oficial a las diez y media de la mañana.

Los puestos de los representantes de Italia y El Ecuador aparecieron vacíos.

El señor Eduard, presidente del Consejo, concedió la palabra al señor Alvarez del Vayo, ministro de Estado del Gobierno legítimo de España.

Este empieza recordando que ya en el mes de septiembre tuvo el honor de señalar desde la tribuna de la Sociedad de Naciones el peligro que constituía para la paz la nueva forma de agresión, que permite a un Estado hacer efectiva la guerra sin una previa declaración, provocando, ante todo, una rebelión interior y luego apoyando militarmente el movimiento. Hoy las pruebas de estas agresiones son tan evidentes, que nadie puede dudar seriamente sobre la realidad de los hechos.

A pesar del acuerdo de no intervención, millares de jóvenes han sido víctimas de la aviación fascista y de su material de guerra. Hoy, la capital de un Estado miembro de la Sociedad de Naciones está en ruinas, y centenares de hombres, mujeres y niños han sido asesinados por los generales rebeldes y por la aviación de los Estados que de hecho deciden la guerra y continúan haciéndola mientras hablan de mantener la paz. La guerra internacional está allí, en el suelo español.

Hemos visto—continúa diciendo—cómo los rebeldes, debido al fracaso de las tropas marroquíes, se disponen a recibir nuevos contingentes de lo que llamamos "moros rubios".

Lo peor para la Sociedad de Naciones es que ignore o quiera ignorar esta situación, y con ello se hiciera culpable, por silencio y pasividad, de la extensión de esta guerra que ahora padecemos nosotros solos.

Si el heroísmo del pueblo español, Italia y Alemania hubieran quizá conseguido dominar a España, aprovechando la ocasión para apoderarse de Baleares y otras bases navales del Mediterráneo o el Atlántico. Este juego podrá trasladarse luego a otros puntos. La solución final consistirá en ver a Europa pacificada exteriormente por la acción bienhechora del fascismo internacional. Evidentemente, esta paz habría costado la vida a millares de hombres, mujeres y niños, y numerosas capitales sufrirían la muerte que se ha reservado a Madrid. Centenares de ciudades sufrirían asimismo la suerte de Alicante y Cartagena, pero oficialmente la paz no hubiera sido alterada.

Si el Gobierno español tomó sobre sí la grave responsabilidad de pedir la reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones fue precisamente para marcar, de la forma más solemne, su firme decisión de oponerse por su cuenta a esta paradójica y homicida política de paz.

Seguidamente, recuerda el señor Alvarez del Vayo las causas que motivaron la protesta del Gobierno español "ante la ineficacia preventiva del Pacto, que no ha podido servir para detener la agresión de que ha sido víctima España".

"Es preciso—añade—que cuando menos la Sociedad de Naciones pueda servir para detener o evitar la conflagración general, que cada día es más amenazadora".

La guerra internacional existe de hecho en nuestro país, y puede evolucionar de una manera irremediable si continúa ignorándose.

Esta concepción recibió de todos modos una consagración oficial con la gestión hecha por Francia el 4 de diciembre cerca del Gobierno británico, y que fue publicada anteaño para conocimiento del mundo.

No se trata, pues, de presentar ante el Consejo reivindicaciones propias del Gobierno español o del pueblo de España, que no pide ninguna ayuda para resolver sus

comparten la preocupación por los efectos producidos por las infracciones cometidas.

Afirma que España se ha esforzado en servir la causa de la paz, que no puede realizarse a expensas de un solo pueblo; tiene que ser un esfuerzo colectivo.

Nos encontramos con una agresión fascista caracterizada para impedir la democratización del régimen político español. Ciertamente el pueblo español está decidido a aprovechar la conmoción producida por la agresión para eliminar de manera definitiva los obstáculos que le han impedido tradicionalmente su desarrollo político por los caminos de la democracia, la libertad y justicia social. El Gobierno y el pueblo español están seguros en el triunfo final y definitivo de su causa.

Cuando España encuentre de nuevo la normalidad política de democracia y de libertad, se acordará de que están incorporados a su Constitución los principios fundamentales del Pacto de la Sociedad de Naciones. Ese principio y colaboración internacional perdurará como base política interior y exterior de la República española.

La sesión de la tarde

A las cinco y media de la tarde se reanuda la sesión. El delegado inglés, Cranborne, quien se refirió al proyecto de su Gobierno, de acuerdo con el francés y expresa su sentimiento por el conflicto de España, recuerda la proposición de no intervención, que evitó una guerra europea, si bien en los últimos tiempos no se ha observado un acuerdo. Las masas de los dos adversarios se han visto aumentadas con extranjeros en proporción alarmante.

Queremos acabar con esta situación y evitar un conflicto internacional. Durante estos últimos días se han hecho gestiones para terminar con el conflicto armado con una mediación. Hay que entrar en contacto con las dos partes. Primero, para llegar a una negociación, y después, a un armisticio. A este fin, los Gobiernos de Francia e Inglaterra se han puesto al habla con los de Alemania, Italia, Rusia y Portugal, para invitarles a participar en esta iniciativa. (Esta declaración del representante inglés es muy importante, porque viene a establecer que la mediación, en todo caso, tendrá que ser entre el Gobierno legítimo español y los Estados violadores del Pacto, y no entre el pueblo español y los rebeldes).

Dice el delegado que Inglaterra acogerá con simpatía el proyecto que acabe con la tragedia española.

El representante de Polonia se mostró de acuerdo con los representantes de Francia e Inglaterra.

El delegado de Nueva Zelanda, alude al artículo 11 del Pacto y a las obligaciones de la Sociedad para con un Gobierno constitucional. "España—dijo—necesita la paz, y la Sociedad de Naciones debe proceder a una encuesta lo antes posible".

El delegado de los Soviets, Potemkin, dice que España exige un derecho inalienable y que está amenazada la paz internacional. Quiénes han intervenido en España son cómplices de los rebeldes.

El representante de Polonia se mostró de acuerdo con los representantes de Francia e Inglaterra.

El delegado de Nueva Zelanda, alude al artículo 11 del Pacto y a las obligaciones de la Sociedad para con un Gobierno constitucional. "España—dijo—necesita la paz, y la Sociedad de Naciones debe proceder a una encuesta lo antes posible".

El delegado de los Soviets, Potemkin, dice que España exige un derecho inalienable y que está amenazada la paz internacional. Quiénes han intervenido en España son cómplices de los rebeldes.

Dice el delegado que Inglaterra acogerá con simpatía el proyecto que acabe con la tragedia española.

El representante de Polonia se mostró de acuerdo con los representantes de Francia e Inglaterra.

El delegado de Nueva Zelanda, alude al artículo 11 del Pacto y a las obligaciones de la Sociedad para con un Gobierno constitucional. "España—dijo—necesita la paz, y la Sociedad de Naciones debe proceder a una encuesta lo antes posible".

El delegado de los Soviets, Potemkin, dice que España exige un derecho inalienable y que está amenazada la paz internacional. Quiénes han intervenido en España son cómplices de los rebeldes.

Dice el delegado que Inglaterra acogerá con simpatía el proyecto que acabe con la tragedia española.

PARTE OFICIAL DE GUERRA DE ANOCHE

DUELOS DE ARTILLERIA EN TODOS LOS SECTORES.—EN EL FRENTE DE MADRID, NUEVOS INTENTOS FACCIOSOS PARA ROMPER NUESTRAS LINEAS DE LA MONCLOA Y CIUDAD UNIVERSITARIA, QUE SE ESTRELLARON ANTE LA BARRERA INFRANQUEABLE DE NUESTRAS MILICIAS

FRENTE DEL CENTRO.—En los sectores de Guadarrama y Guadalajara, sin novedad.

En el sector Sur del Tajo, en San Martín de Pusa y San Martín de Montalbán, fuego de artillería faccioso, sin consecuencias. En el sector de Aranjuez, el enemigo trató de hostilizar nuestras líneas con fuego de artillería desde posiciones de Valdemoro, sin causar daño alguno. Igualmente aconteció en el sector de Somosierra, sobre Paredes de Buitrago.

Nuestra aviación efectuó vuelos de reconocimiento.

FRENTE DE MADRID.—Un día más de heroica resistencia por las bravas milicias, y un fracaso más que sumará a la ya larga lista de inútiles empeños por parte de los tozudos fascistas. En la noche pasada, el enemigo, con gran lujo de fanfarras, morteros y bombas de mano, intentó otro ataque por la Moncloa y Ciudad Universitaria, viéndose contenido por la infranqueable barrera de nuestras milicias. Los facciosos volvieron a sus posiciones con muchas bajas.

La artillería republicana batió eficazmente pequeñas concentraciones enemigas de la retaguardia.

La aviación facciosa no ha hecho acto de presencia en nuestro cielo. Calma en el resto del día.

En los demás sectores, sin novedad.

En el sector de Ochandiano-Ubidea intenso fuego de artillería sobre Villarreal

BILBAO.—Se han registrado pocas novedades bélicas en estos frentes.

En el sector de Elorrio, nada destacable; niebla y frío intenso.

En el sector de Ochandiano-Ubidea, también frío; pero no obstante, hubo enérgica actuación de nuestra artillería sobre los reducidos rebeldes de Villarreal. Muchos obuses cayeron en las inmediaciones del pueblo y otros hicieron blanco eficaz en los focos rebeldes, causando bastantes daños. La actuación de nuestras piezas fue magnífica e intensa.

Se ha presentado a nuestros milicianos del batallón Rusia, un soldado del regimiento de Cerfifera que se había extraviado por la montaña, cerca de nuestra posición de Ubidea. Ha manifestado que sus compañeros le enviaron a llevar alimentos a Sestao. Se extravió y aprovechó la ocasión que se le presentaba para pasarse a nuestras filas.

También hubo en este sector enérgico fuego de fusil.

POCA ACTIVIDAD EN LOS FRENTE DE ARAGON

BARCELONA, 11.—El comunicado del consejero de Defensa dice:

"La actividad en todo el frente ha quedado reducida a acciones de fuego sobre las avanzadas enemigas y con las cuales se dificulta su aprovisionamiento y la llegada de refuerzos."—Febus.

Es rechazado un ataque faccioso al manicomio de Huesca.—Se ocupa una posición importante en el sector de Bujaraloz

BARCELONA, 11.—El comunicado de esta mañana del coronel Sandino al presidente de la Generalidad dice:

"El enemigo ha intentado el asalto a nuestras posiciones del manicomio de Huesca siendo rechazado y castigado. Su artillería fué prontamente contrabata por nuestras piezas."

SECTOR DE BUJARALUZ.—En el avance efectuado se ha llegado a conquistar posiciones dominantes situadas a 150 metros del pueblo de Villarreal de Ebro. En el recorrido de nuestras fuerzas hemos recogido numerosos cadáveres facciosos con su armamento. En el resto del frente sin novedad.—Febus.

Frente de Gijón El avance desde Santander

MAS NOTICIAS DE LA JORNADA DEL JUEVES

GIJÓN, 12.—Ayer viernes la jornada en los frentes de Asturias fué de escasa actividad bélica. Y la lucha que hubo fué continuación de los combates del jueves.

En el sector de Grullas nuestras fuerzas se dedicaron a fortificar las posiciones anteriormente conquistadas y el enemigo se dedicó a dificultar estas operaciones, entablándose breve pero durísimo combate. Escaso fué el éxito de los rebeldes; escaso y caro, por las muchas bajas que le ha costado.

Los facciosos que asientan su pezuña en tierras de Asturias, saben que ya no pueden aspirar a más. No podrá el enemigo poner en duda nuestra imparcialidad, cuando hacemos constar que nos ha impedido fortificar una posición.—Febus.

SE CUMPLE LA SENTENCIA BARCELONA.—Esta mañana han sido fusilados en el Castillo de Montjuich en virtud de la sentencia dictada por el Tribunal Popular, Félix Mendoza, Carlos Yato y Erasmo Janer.—Febus.

DOS CONDENAS DE MUERTE

El Tribunal Popular ha condenado a muerte a los sargentos del regimiento de Valencia, Antonio Téllez Vergues y Julio Molera, por el delito de espionaje.—Febus.

La Justicia del pueblo



HAN APARECIDO YA LOS "BOCHES" EN LA CASA DE CAMPO... (De nuestros corresponsales de guerra.)

Romances de CNT

FUEGO!

Le he recogido al caer sobre el lindón del sendero. Buscándole herida mala de las que horadan el pecho, he roto la cremallera de su chaquetón de cuero. ¡Ni una herida, ni un rasguño había en su cuerpo muerto! El atardecer me encierra entre sus sombras de miedo. ¿Qué te pasa, qué te pasa y contestas el cuerpo yerto:—Ahora estaré mi madre en un cuarto muy pequeño, al lado de las cenizas, sin lumbre, de su brasero, tejendo, punto por punto, las filis del jersey nuevo. Cuando vuelvas, si la ves, no la digas que estoy muerto. El abrazo que te doy, halla collar en su cuello. Ella te devorará, con mucho cariño, un beso, para que a mí me lo des. Cuadrado, buen compañero: de todo lo que me queda es lo mejor que te dejo. —Pero ¿qué te pasa, di, dime lo que me pasa, ¿no?—Tengo frío. ¡No sé como se me ha metido en los huesos, corre por el serpentin de las venas de mi cuerpo, y pone gafas de niebla a la luz de mi cerebro! ¡En la Sierra, está la nieve! ¡Pronto llegará el invierno! De los montes, a los llanos, bajarán lobos hambrientos! ¡La vida estará aislada, los prados estarán yermos! ¡No habrá apriscos que recojan los baidos de corderos; no habrá majadas que guarden de los pastores el sueño...! ¡Habrá frío, mucho frío; este que yo tengo adentro! Diles a los comarados que no dejen de hacer fuego. Diles a los de Durutti que aprieten a Huesca el cerco; diles a los de Vasconia que no se olviden de Oviedo; a los de Santander, diles que prosigan en su esfuerzo, diles a todos, ¡ya todos!, que no dejen de hacer fuego. ¡Que está el invierno llegando! ¡Que está la nieve en los cerros! ¡Que de los montes al llano, bajan los lobos hambrientos! con disfras de medalleros y careta de corderos. ¡Hay mucha sangre de niños, de mujeres y de viejos, que no admiten componendas de taimados consejeros! ¡Libres, ante todo, libras! ¡Fuego, compañeros, fuego!

Antonio AGRAZ

REDACCION Y TALLERES DE CNT:

Larra, 8 - Teléfono 32610

